

Lemir 16 (2012) - Textos: 569-584

# Fernando Díaz

# Farsa nuevamente trovada en loor del Nascimiento

Edición e introducción de Miguel Ángel Pérez Priego

### Descripción bibliográfica<sup>1</sup>

Farsa nuevamente troba | da por Fernando Díaz. En la qual se intro- | duzen tres pastores llamados. Juan Ca | sado. Antón Bodigo. Pero Grullo: | y un Ángel. La qual farsa, demás / de ser muy graciosa, habla en | loor del nascimiento de | Jesu Christo. Entra | primero Juan | Casado.

(Este título va debajo de una orla cuadrada formada por cinco piezas xilográficas: la superior rectangular muestra un querubín; la inferior también rectangular, dos niños alados que portan una cartela que indica el año: 1554; en las bandas laterales, dos bandas más estrechas con decoración geométrica; en el interior y centro de la orla, una xilografía con representación del nacimiento)

4° .— [A]1r-Aij-Aiij-Aiiij-A][8v 8v: [Al fin:] Impressa en Burgos | en casa de Juan de Junta.

Se hallaba en un volumen facticio que contenía catorce piezas dramáticas impresas (Florinea, Tragicomedia alegórica del paraíso y del infierno, Aquilana, Tidea,

Tesorina, Florisea, Tragedia Policiana, Égloga pastoril, Égloga nueva, Farsa de la danza de la muerte, Farsa del mundo y moral de López de Yanguas, Farsa de Fernando Díaz, Farsa de Juan de París, Farsa salamantina). El volumen se custodiaba en la Bayerische Staatsbibliothek, Rar. 273 (11), procedente de la rica biblioteca del banquero y bibliófilo Johann Jakob Fugger. Al término de la Segunda Guerra Mundial, al parecer, desapareció de la biblioteca de Munich, aunque se han podido conseguir las fotografías de algunas piezas.

BIBLIOGRAFÍA: Ferdinand Wolf, «La Danza de los muertos, comedia española representada en la fiesta del Corpus Cristi, publicada nuevamente según una impresión antigua»; Viena 1852 (trad. esp. J. Sanz del Río, Madrid, CODOIN, XXII, 1853, pp. 520-521), hizo una descripción del volumen facticio; Urban Cronan, *Teatro español del siglo XVI*, Madrid, Sociedad de Bibliófilos Madrileños, 1913, pp. 319-332; Eugen Köhler, *Sieben Spanische Dramatische Eklogen*, Dresden, 1911, pp. 317-328.

#### Autoría y comentario

Nada sabemos de este Fernando Díaz, autor de la farsa y, al tratarse de nombre y apellido tan comunes, es prácticamente imposible identificarlo, sin mayores datos, con ningún otro Fernando (Hernando) Díaz de la época. En ese terreno de las simples y atrevidas conjeturas, podría concebirse alguna remota posibilidad de que se tratara de Hernando Díaz, autor de, al menos, otras dos obras muy interesantes: La vida y excelentes dichos de los más sabios filósofos que hubo en este mundo (Sevilla, Jacobo Cromberger, 15 de marzo de 1516) y el Libro de los honestos amores de Peregrino y Ginebra (Sevilla, Jacobo Cromberger,

<sup>1.–</sup> Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto FFI2008/00730/FILO del Ministerio de Ciencia e Innovación, Subprograma de Investigación Fundamental.

1527)<sup>2</sup>. La primera, dedicada a Perálvarez Osorio, primogénito del marqués de Astorga, es una versión compendiada del De vita et moribus philosophorum de Walter Burley, a la que se acompaña de la traducción al castellano, en seis coplas de arte mayor, de los comienzos de cada uno de los tres cantos de la Divina commedia de Dante y la de un soneto de Petrarca («S'amor non è, che dunque è quel ch'io sento?»), así como la traducción del breve tratado De remediis fortuitorum atribuido a Séneca. La segunda obra, dedicada al joven conde de Feria, Lorenzo Suárez de Figueroa, en Salamanca, es también una versión del libro Il Peregrino (1508) de Jacopo Caviceo, más o menos adaptado al género castellano de la ficción sentimental. Por lo que de todo esto se deduce, la actividad traductora que desplegó Díaz fue notable. Particularmente interesante es la traducción de la Commedia dantesca, a la que, según su propia confesión, se dedicó durante varios años de su servicio al marqués Astorga. Instalado en Salamanca, le solicitaron la publicación completa de esa traducción, de lo que al parecer desistió al haberse publicado ya La traducción del Dante al castellano del arcediano de Burgos, Pedro Fernández de Villegas (Burgos, Fadrique de Basilea, 1515), por lo que Díaz sólo publicará como muestra de su trabajo el comienzo de los tres cantos. La traducción que hace de la Commedia (y en eso le seguiría Villegas) es en coplas de arte mayor, el metro que considera más apto para dar cuenta de los tercetos dantescos y el que, desde Juan del Encina, sabemos que es «propria para cosas graves y arduas». El resultado global hubo de ser más que estimable y así lo elogia Álvaro de Sequera, quien en el libro de Peregrino firma unas coplas epilogales dirigidas al lector: «pues luego tras esta, de coplas mayores, / te da traduzido muy bien de thoscano / el Dante en romance gentil castellano, / que nunca tú viste tan altos primores».

Esta fidelidad al verso de arte mayor es la que compartiría con el autor homónimo de la Farsa del nascimiento, obra que, como solía ser habitual en el género desde los modelos de Juan del Encina, debería haberse escrito en versos de arte menor aunque no faltan los ejemplos en contrario, como la Égloga de la Natividad de López de Yanguas, hacia 1525, en coplas de arte mayor). La distancia cronológica entre las obras de Hernando Díaz (1516-1527) y la Farsa de Fernando Díaz (1554) tampoco debe ser tal, pues es claro que la edición única que se nos conserva de esta no hubo de ser la primera, dados los desajustes en el parlamento de los personajes y en la ordenación de los versos que apreciamos en algunos pasajes.

Poco probable es también que pudiera tratarse de Hernando Díaz de Valdepeñas, escribano de cámara de la Chancillería de Granada. Díaz fue autor de un famoso manual de escribanos, la Suma de notas copiosas muy sustanciales y compendiosas para uso de los escribanos del reino. Lo publicó sin nombre de autor el librero Juan de Medina en Valladolid, en 1539, pero Díaz reclamó su derecho al privilegio de publicación que se le había concedido, que se le otorgó en las sucesivas ediciones, ya bajo su paternidad. La edición de Alcalá, 1540, la dedicó a doña Juana de Aragón, hija natural de Fernando el Católico y esposa del condestable de Castilla, Pedro Fernández de Velasco. Una remota relación con nuestra farsa podría verse en los argumentos del Ángel sobre el pecado original y sus

<sup>2.–</sup> Al autor lo estudia ampliamente Fernando Gómez Redondo en el t. V, cap. X, de su Historia de la prosa medieval castellana, Madrid, Cátedra (en prensa); y Francisco José Martínez Morán ha estudiado sus traducciones, «Hernando Díaz y el De remediis fortuitorum: una traducción poco conocida de un apócrifo de Séneca» (en prensa, en las Actas del XVII Congreso de la AIH, Roma, 2010).

consecuencias, y sobre la justicia y misericordia, pasajes en los que pudiera advertirse un cierto formulismo jurídico, más o menos característico de las prácticas notariales, que por aquellos años ejercía con autoridad Díaz de Valdepeñas.

La Farsa de Fernando Díaz es una pieza teatral del ciclo de Navidad. Forma parte de la tradición representacional vernácula que se inspira en el relato evangélico y que se desarrolla en tres escenas principales: el anuncio del ángel a los pastores, la marcha hacia el nacimiento y, por último, la adoración y ofrenda de presentes. Este es el modelo que prosperó mayoritariamente en el teatro castellano desde fines del siglo XV y que reflejan obras como la Representación del nacimiento de Gómez Manrique, la Égloga de las grandes lluvias de Juan del Encina, el Auto pastoril castellano de Gil Vicente, la Farsa del nacimiento de Pero López Ranjel o la Danza del Santíssimo Nacimiento de Pero Suárez de Robles<sup>3</sup>. Sujeto a ese esquema, Díaz elabora muy bien la escena pastoril, primero con el monólogo introductorio del pastor Juan y luego con el coloquio y riña entre los pastores Juan y Antón, que apacigua el tercer pastor Perogrullo conduciéndolos a su cabaña desde donde van a contemplar la visión sobrenatural del Ángel, siempre expresándose en la lengua rústica característica. La segunda escena, la de la aparición del Ángel, que les comunica el nacimiento de Jesucristo, está llena de puntos doctrinales. Pone énfasis particularmente en aquellas cuestiones que niegan los enemigos de la fe católica: la redención del hombre como acto de justicia y misericordia divina frente al pecado de Adán y sus consecuencias, el preanuncio de este misterio por profetas y figuras del Antiguo Testamento y la exaltación de la Virgen como madre del redentor. La última escena, muy breve, es la de la adoración y la ofrenda de presentes por los pastores que, tras sorprenderse por la pobreza del portal, ofrecen sus propios objetos y utensilios (la honda, el esquero, el pandero, el cucharal, el presado fresco, el cayado o las abarcas), además de un cantar, que proclama el final de la «guerra» en la tierra.

La Farsa está compuesta, como dijimos, en coplas de arte mayor. Son en total cuarenta y tres coplas, con algunas rimas imperfectas, una laguna de un verso y una alteración de versos en una de las coplas. Con el arte mayor se combinan dos breves «villancicos»: uno que canta el Ángel cuando aparece en escena y otro que cantarían a cuatro voces todos los personajes como cierre de la obra. Estos momentos líricos son de gran efecto teatral, pues uno sirve para anunciar un notable cambio en la obra con la introducción de un personaje sobrenatural y el otro es el cierre apoteósico de la pieza y la exaltación del nuevo tiempo de paz que significa el nacimiento del Redentor.

<sup>3.-</sup> Puede verse Miguel Ángel Pérez Priego, «Esquemas representacionales en el teatro de Navidad castellano», en Josep Lluis Sirera (ed.), Estudios sobre teatro medieval, Valencia, PUV (Colección Parnaseo, 9), 2008, pp. 147-155.

# [Farsa en loor del Nascimiento]

Farsa en loor del Nascimiento (ed. de Miguel Ángel Pérez Priego)

Farsa nuevamente trobada por Fernando Díaz. En la qual se introduzen tres pastores llamados Juan Casado, Antón Bodigo, Pero Grullo, y un Ángel. La qual farsa, demás de ser muy graciosa, habla en loor del nascimiento de Jesu Christo. Entra primero Juan Casado.

**JUAN** 

¡Harre por medio, qué necia criança, que aun un Dios mantenga<sup>4</sup> no puede atinar! Pero a la buelta lo quiero adobar, ¡sí, por la groria de sancta Costança! Y aunque me veis tan ancho de pança, tampoco penséis burlar del mocito; mirando mis gracias y talle de hito, veréis que Quirino<sup>5</sup> os dará mi esperança. ¡Mirá el cabellito, qué bien alheñado! Paresce montón de corchetes o anillos, pues los menchones son mocosillos, y dó al diabro el pende que ogaño he tomado. El un ojo chico, el otro hinchado, ¡miráme también, si os praze, las cejas, que en las narizes mi hato de ovejas lo más del agosto lo tengo apriscado! ¡Ojo, qué boca también para pan! Dos o tres libras cabrán de una vez. Pues las tinajas, hata la hez, en muy pocas vezes porné, ¡juro a san! El talle del cuerpo, mejor que cotán6, los braços y piernas, aunque estevados<sup>7</sup>, jjuro a san Pego! los más ahuziados, si yo me enerizo, ventaja me dan. Yo y Toribuela, la hija de Antón, assí en poca cosa mos imos queriendo, doquier que me vee arremete corriendo y luego me assienta un buen bofetón. Mas no me tengáis por tan bovarrón,

<sup>4.-</sup> Dios mantenga: era la fórmula de saludo habitual del Pastor de teatro.

<sup>5.–</sup> Quirino: gobernador de Siria enviado por Augusto para censar a la población y recaudar impuestos; bajo su edicto se empadronaron José y María, como cuenta el evangelio de San Lucas 2, 1-2.

<sup>6.-</sup> botan en el impreso; cotán: por alcotán 'halcón'.

<sup>7.-</sup> estevadas en el impreso.

que ella tampoco se vaya quexando. Doquier que la apaño, la llevo rastrando y coce y puñada y buen repelón<sup>8</sup>.

## Entra Antón Bodigo y dize

ANTÓN	¡Ha, descuidado, llóbado te mate!			
	¿Que nunca al ganado cuidas tornar?			
JUAN	Quiçás os serié partido callar.			
ANTÓN	¡Catá que se enoja en oír su dislate!			
JUAN	¡Andá, modorro, tú y tu debate,			
	cuido quellotras qu'é estado durmiendo!			
ANTÓN	¿Cómo barruntas que yo no te entiendo?			
	Tú buscarás que mi llengua desate.			
JUAN	Agora estuviesses tan desatado,			
	que tripas ni carne ni huesso ni cuero			
	ni las coyunturas ni el meollero			
	ni puedan tenerse ni esté concertado.			
ANTÓN	Y tú que te veas contrecho de un lado			
	y el otro tan largo que en parte no quepas,			
	y lo mejor y más cierto: que sepas			
	cómo tu hembra te haze venado.			
JUAN	Tuviesses, carillo, tan huerte prazer			
	como el que tienen <sup>9</sup> por mayo las flores.			
	Dios te guarnezca de tantos dolores			
	quantos tu cuerpo podrá sostener.			
ANTON	Manos ni pies no te puedan valer,			
	vayas como odre por tierra rodando,			
	perros y alanos te vayan ladrando,			
	y todos te lleguen de huzia a morder.			
JUAN	Fáltente ojos e dientes y boca,			
	mexillas, pestañas, cejas y oídos.			
	Todos tus miembros estén descosidos,			
	abundes en daño y holgança muy poca.			
ANTON	¡Do al diabro llengua tan loca!			
	Seca la tengas e a un lado pegada.			
	Quiçás que por pago de tanta porrada			
	te avré de frocar muy bien essa coca.			

<sup>8.–</sup> Este Juan que hace el introito de la *Farsa* reúne todas las característicos del pastor del teatro de la época: el habla rústica, el aspecto desaliñado (que se encarga de describir en un grotesco autorretrato), el saludo irreverente y grosera y hasta el rudo y brutal antifeminismo.

No lo creáis que soy tan medroso.

¡Huy, qué prazer! ¿Pensáis que me espanto?

JUAN

<sup>9.-</sup> tiene en el impreso.

ANTÓN ¡Andá, modorro, necio, baboso!

¡No te arrebate!

JUAN ¡Tomá dun avanto!

Con esso estaréis agora entre tanto,

casi en lugar de pan y cebolla.

ANTÓN ¡Ay, que me ha quebrado la cholla!

¡Tomá vos también! ¡Repártase el llanto!

JUAN ¡Ay d'ora mala que tirria tomastes!

Aun bien os podrié costar la pelleja<sup>10</sup>.

ANTÓN ¡Andá para burro, cevil hi de vieja,

que todo este griesgo<sup>11</sup> vos lo causastes! Mas y'os aprometo que poco ganastes, si vuestros mastines puedo apañar, a panderetes los he de tusar<sup>12</sup>,

para en venguijo de qual me parastes.

Entra Perogrullo y dize

PEROGRULLO ¿Y qué es el cordojo, dezidme, carillos?

Ya no aya más, si dambos queréis,

son que de grado las manos os deis.

JUAN A mí que me praze y aun de tovillos. ANTÓN Tampoco yo quiero guardar homezillos,

echá acá la mano, sin más dilatar.

PEROGRULLO Agora nos vamos a repantigar

a nuestra cabaña, sendos poquillos.

JUAN ¡Válame Dios! ¿Y qué será aquello?

Yo nunca vi tan gran maravilla;

dezí, compañeros, no veis qué quadrilla

va por el soto?

ANTÓN ¡Yo tiembro de vello,

todo se me ha erizado el cabello!

PEROGRULLO A mí no, pardiez, que en su gestadura

gente paresce de allá del altura,

aunque eI quillotro no puedo entendello.

<sup>10.—</sup> La escena que protagonizan Juan y Antón es también característica de este teatro primitivo: consiste en un violento enfrentamiento verbal, en que se cruzan toda suerte de insultos y pullas, y termina en riña abierta con aporreo físico de distintas partes del cuerpo. Se supone que tanto esta escena como el monólogo precedente causaban cierta hilaridad en el espectador y le motivaban para introducirse en el mundo de la representación que a continuación se iba a desarrollar.

<sup>11.-</sup> griesgo: 'encuentro, pelea, combate', voz arcaica.

<sup>12. –</sup> tusar: 'atusar, trasquilar'; tusar a panderetes: 'cortar el pelo a rodales': «Treskilado a panderetes, no comeréis más molletes» (Gonzalo Correas, Vocabulario de refranes, 1627).

#### Prosigue

Por más que percato, no puedo otear de dónde procede tan gran rellumbrorio; no hallarán en historia ni historio tiempo ni cosas tan de ñotar.
Yo digo y hairmo<sup>13</sup> que osasse apostar, que este es el día de nuestra salud, el qual prometió la summa virtud que avié de venir a nos visitar.

**JUAN** 

¿Y quién es aquél que viene bolando? ¿Cómo que no mos avrá de assombrar?

ANTÓN Dexa, carillo, tu vano habrar,

y atina que dulce viene cantando; tanto me abucho de estallo escuchando, que, juria la grulla<sup>14</sup>, por más agradalle quijera tener mil cosas que dalle, por servirlo luego en llegando.

Llega un Ángel cantando un villancico<sup>15</sup>

Esta es embaxada
muy grande entre las mayores;
¡dadme albricias, peccadores!
Esta es mensajería
y embaxada de notar:
nadie se piense salvar,
si contra aquesta porfía,
sabe que oy, en este día,
parescieron nuevas flores;
¡dadme albricias, peccadores!

Prosigue el Ángel razonando

¡Gloria en el cielo y tierra y alcores a Dios, que acatando su immensa bondad, ha celebrado la conformidad¹6

<sup>13.-</sup> hairmo; afirmo.

<sup>14. –</sup> grulla: por grolla, 'gloria'; juria ... es la fórmula de juramentos eufemísticos, que no se caen de la boca de estos personajes rústicos teatrales.

<sup>15.–</sup> El Ángel, como sobrenatural, se anuncia con una expresión y lenguaje distinto al de los mortales, más lírico y musical, como muestra este villancico, que rompe la secuencia del arte mayor.

<sup>16.–</sup> conformidad: 'unión, concordia', entre lo sobrenatural (los ángeles) y los humanos, en virtud del nacimiento del hijo de Dios.

entre nosotros y los peccadores! Paz a vosotros, simples pastores, y a todos aquellos que huyen discordia, sabé que es hecha la grande concordia, que está muy pedida con tantos clamores.

PEROGRULLO ÁNGEL PEROGRULLO Vengáis en buen hora, garçón repolido. Y todos vosotros en ella lo estéis. Por hernos mercedes, que nos recontéis todo el negocio cómo acontesció, que, mi fe, el quillotre de nuestro sentido nos haze entender que aquesto es gran bien, según los passados prophetas dezién y agora de vos avemos oído.

ÁNGEL

Mucho me plaze de daros razón y soy a lo mesmo de Dios embiado. Ya avréis sabido del triste bocado<sup>17</sup> y las condiciones de la trasgressión: fue la primera la rebelión, segunda la offensa a la summa bondad, tercera<sup>18</sup> la culpa en mayor calidad, la quarta desorden sin comparación.

Fue una conserva que no es de contar un triste manjar tan emponçoñado que avemos por cierto y determinado, que Adam no pudiera mas grave peccar; lo qual fácilmente se puede gustar, según lo veréis en mil partes escripto, y el género humano por ello precito, si Dios no quisiera después abonar.

#### Prosigue

En Dios poderoso dos cosas notamos entre otras tantas que lengua no basta, las quales obrando jamás no contrasta, según por verdad notoria hallamos, y son estas dos que aquí señalamos: la reta justicia y la misericordia, y huñidas assí en tan eterna concordia, que unas sin otras no tiene de sus ramos<sup>19</sup>.

<sup>17.-</sup> Se refiere al pecado original y sus consecuencias: rebelión, ofensa, culpa y confusión.

<sup>18.-</sup> tercero en el impreso.

<sup>19.-</sup> Así en el impreso, que hace difícil sentido; tal vez habría que leer: que una sin otra no tiende sus ramos.

Assí que la culpa de Adam nos declara que, siendo por ella *in eternum* perdido, fuera conforme a su merescido y justa justicia en ello se obrara; misericordia en esto faltara, y esta sin dubda no puede faltar, a he que justicia se ha de buscar que haga compaña a su hermana muy cara.

#### Prosigue

Pero si ussando assuluto poder quisiera el Señor la culpa lavar, no dude ninguno ni debe dudar que lo pudiera sin falta hazer; luego notá que avéis de saber que misericordia sola se obrava y la justicia no acompañava faltando la orden en el proceder.

Assí que acordó por nuestro provecho el gran consistorio de la Trinidad que lleve esta obra la conformidad que llevan las otras que haze y ha hecho; y porque quede Adam satisfecho, por misericordia se ha comprado y por justicia, según es notado, darse a sí mesmo, qu'es precio derecho.

#### Prosigue

Aora entre dos la deuda ha quedado haziendo de entrambos un buen pagador: de Dios el querer, la gracia y amor, viniendo en el mundo a ser encarnado; del hombre un arnés o saco abrochado en que reciba los golpes y afrenta, del nombre<sup>20</sup> el papel do se tome la cuenta y Dios el que abone el processo cerrado.

Muchos han visto dende Luzbel, por unas delgadas revelaciones, que el rey de los tronos y dominaciones avía de encarnar acá en Ysrael, y que su vida sería nivel de quantos trabajos se pueden pensar, y que a la fin avié de escotar el amargo bocado más que la hiel.

PEROGRULLO

Quantis que aquesso, acá lo sabemos, según por lleturas autentas<sup>21</sup> hallamos; dezí, si queréis, lo que acá no sepamos si avéis entendido lo que queremos. ¡Y an de rodillas lo reserviremos, si quiere hazermos tamaño prazer! Gran atención avréis menester para lo dicho y lo que diremos.

JUAN

ÁNGEL

Después que ya huvo Adam conoscido su culpa y remedio y de dó procedía, con grandes amores rescate pedía, pero no era el tiempo cumplido; pidiólo también Noé el escogido, aquél qu'el dilluvio puso en affán; pidiólo también el justo Abraham, Isaac y Jacob, Ysrael entendido,

Moysén, Josué, David, Esaías, Elías, Natán, Abauch, Daniel y otros muchos del gran Ysrael, el último fue el buen Zacharías; todos aquestos gastaron sus días pidiendo socorro del cielo y alturas, y muchos escriven notables figuras que tocan aqueste divino Mexías.

#### Prosigue

Aquesta señal la paloma llevava, al arca tornando do estava primero<sup>22</sup>; este es aquel divino cordero que el gran sacrificio de Isaac figurava<sup>23</sup>; la çarça que ardía y no se quemava<sup>24</sup>, este es el fructo que darnos tenié; esta es la flor de radice Jessé<sup>25</sup>, esta es la sierpe que el pueblo acatava<sup>26</sup>.

<sup>21.-</sup> autentas: auténticas ('que tienen autoridad').

<sup>22.-</sup> Génesis, 8, 8-11.

<sup>23.-</sup> Génesis, 22, 13.

<sup>24.-</sup> Éxodo, 3, 1-3.

<sup>25.- «</sup>Et egredietur virga de radice Iesse, et flos de radice eius ascendet» (Isaias, 12, 1).

<sup>26.-</sup> Éxodo, 4, 1-5.

ÁNGEL

PEROGRULLO<sup>27</sup> Dezidnos agora, mancebo bendito,

quién ha parido a este zagal,

que, mi fe, barrunto que debe ser tal, pues ha sido madre de Dios infinito.

No basta memoria ni lengua ni escripto

para notar siquiera los puntos:

más que los hombres y ángeles juntos tiene grandezas, Pedro, yo's lo prometo.

Buelen por alto los cinco sentidos, abra los ojos el entendimiento:

en ella hallamos el gran cumplimiento

para las sillas de los escogidos; en ella camino los tristes perdidos, en ella el favor de nuestros favores, en ella el tesoro de los peccadores,

que Dios se lo ha dado por modos subidos.

PEROGRULLO Dezí qué diremos de aquesta donzella,

que el cielo se admira de su hermosura.

ÁNGEL Es tesorera del rey del altura,

el qual es su hijo y mora con ella. No tuvo culpa ni pudo tenella,

bendita entre todas de gracia cumplida,

es la triaca que truxo la vida,

es por quien cessa la larga querella<sup>28</sup>. Avemos holgado tan por entero,

que Dios reconosce quanto nos lleva<sup>29</sup> oyendo cantar las grandezas y nueva del hombre perfecto y Dios verdadero.

JUAN También gradezcamos al buen compañero

que Dios ha dotado de gracia y aliño.

ANTÓN Agora nos vamos a donde está el Niño.

27.- Antón en el impreso; pero debe ser *Perogrullo*, que es quien ha preguntado antes y a quien responde por su nombre el Ángel al final de la estrofa.

28.– Urban Cronan reordena los versos de esta estrofa colocando en primer lugar la segunda semiestrofa, cuyos dos primeros atribuye a Antón y poniendo los demás en boca del Ángel:

[ANTÓN] Dezí qué diremos de aquesta donzella,

que el cielo se admira de su hermosura,

ÁNGEL Es tesorera del rey del altura,

el qual es su hijo y mora con ella. No tuvo culpa ni pudo tenella, bendita entre todas de gracia cumplida, es la triaca que truxo la vida, es por quien cessa la larga querella.

Aceptamos la corrección, puesto que da sentido a la estrofa, pero creemos que quien habla es Perogrullo y no Antón, pues es quien venía interrogando al Ángel.

<sup>29.-</sup> llega en el impreso, que no hace consonante.

ÁNGEL Vamos, hermanos, por este sendero.

PEROGRULLO Pardiós, no veo la hora de vella

de hinojos en tierra, humilde, adorando aquella que puede estar contemplando, que es virgen y madre y esposa y donzella.

ÁNGEL Delante la mies, que fue sin hemella,

delante del fructo no maculado

que el sol en su pecho se ha aposentado a otros abunda con una centella.

Exclamación

PEROGRULLO ¡Ha, sereníssima Reina del cielo,

tal que Augustino te halla sin par, hazme, Señora, que pueda gustar siquiera tantico que tome consuelo! Y por mostrar mejor mi recelo, yo me conozco ser peccador, sé que no has de negarme favor, aunque soy pobre y mendigo hijuelo.

JUAN Ya yo querría, carillos, llegar

por ver en el heno puesto a mi Dios y ver el cuidado que tienen los dos, María y Joseph, en el Niño agradar.

ÁNGEL Tú lo verás y aun de frío llorar

en pobre posada y con ricos pañales,

tiene de cerca dos animales,

los quales procuran de lo escalentar.

Exclamación del pastor segundo

JUAN ¡O Emperador de las gerarchías!

¿Cómo te tratas con tanta pobreza? No sé quién quiere mundana riqueza, huyéndola tú, que mejor la ternías; el Verbo divino, en el qual tú confías, puso en tu alma tan claro sentido que sepas dexar lo que es prohibido y en todo lo bueno que sigas sus vías.

ANTÓN Pues aunque callo, también yo querría

aver concluido aquesta jornada, por ver cómo da la teta sagrada al niño Jesús la gloriosa María.

ÁNGEL Tú gozarás de tal melodía,

582 *Lemir* 16 (2011) - Textos

y quando lo empaña y lo quiere acallar, que a solo su canto no puede igualar la celestial ni mundana armonía.

#### Exclamación del tercer pastor

#### ANTÓN

¡O Mater, gracia e misericordia, dime do avrá tu mente bolado, viendo lo mucho que has alcançado, viendo que cessa nuestra discordia, viendo ya hecha la grande concordia, viéndote madre de Dios infinito, viéndolo hecho niño chiquito [.....ordia]<sup>30</sup>

PEROGRULLO

Vamos, carillo, sin más dilación,

que veis el portal tenemos orilla<sup>31</sup>.

**JUAN** 

¡O Dios verdadero, y qué pobre casilla!

¡Nunca te huvo siquiera un mesón!

ÁNGEL

Esto se hizo por más confusión de los que tienen bienes sobrados,

en especial si son malgastados.

ANTÓN

Agora dexemos aquesta questión.

#### Adoración del Ángel

#### ÁNGEL

Ante tu alta y gran magestad, jo soberano y eterno Señor! yo me conozco por tu servidor, lo qual alcancé por tu inmensa bondad; yo he demostrado la gran novedad entre tu pueblo, si oírlo quisiere, y digo y affirmo que quien lo creyere, hará su provecho y hará lealtad.

#### Ofresce el pastor primero

#### PEROGRULLO

Con alma y con cuerpo, y con todo el querer, yo me remito, Señor, a tu audiencia, y pido remedio a mi grande dolencia, pues solo por ti podrá guarescer; y nada no tengo más que ofrescer, sino este cinto, honda y esquero,

<sup>30.-</sup> Falta un verso en el impreso.

<sup>31.-</sup> orilla: 'cerca, próximo'.

JUAN

y dos agujetas y aqueste pandero con que podáis a ratos tañer.

Yo os acomiendo quanto posseo; a vos, sancto Niño, que sois buen pastor, suplico's, humilde, miréis con amor al género humano, el qual fue muy reo, y do's en presente, por joya y empleo, lazos y perchas y un cucharal, y este presado fresco sin sal, y dos camisitas y más mi desseo.

ANTÓN

Aquí me promito y hago obrigado, de en todo y por todo seguir vuestra vía, y vos conoscéis lo que daros querría y lo que tengo os do con cuidado; qu'es es lo primero aqueste cayado y estas abarcas, si avéis menester, y luego en quadrilla por heros prazer aquí cantaremos en tono acordado.

Canción Villancico

Tiempo es ya que se destierre la guerra de nuestra guerra, pues la paz está en la tierra.

Tiempo es ya de despertar de nuestro sueño pesado y que pongamos cuidado donde más ha de durar; ninguno podrá ignorar que nuestro mal se destierra, pues la paz está en la tierra.

Laus Deo